

Soberanía Alimentaria y Agricultura Familiar. Elementos para reflexionar en la Argentina Contemporánea.

Carlos Carballo González

Coordinador Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires

Introducción

¿Qué pasa en el agro argentino hoy? ¿Cómo pensarlo? Para respondernos, nuestra mirada pone énfasis en su relación del mismo con el Sistema Agroalimentario Argentino, deteniéndonos sobre todo en el vínculo con la satisfacción de derechos básicos y el logro de la Soberanía Alimentaria.

Ello no subestimar la de las económicas, se están territorios, ni problemas partes de un

Tanto las “retenciones” como el “desmantelamiento de la agricultura familiar, constituyen no sólo temas coyunturalmente relevantes, sino que también son fundamentales para la definición de una estrategia de desarrollo económica, social, ambiental, cultural, política y éticamente más sustentable para Argentina.

implica desconocer o magnitud y consecuencia transformaciones sociales y ambientales que produciendo en todos los la continuidad de viejos estructurales. Estos son todo relacionado con la

globalización del Sistema Agroalimentario Mundial.

Yendo a la coyuntura, en estos últimos meses, varios temas han ocupado la atención pública: la reforma a la Ley de Semillas, el incremento del precio de los alimentos básicos y la inflación, la más grave sequía de los últimos 44 años, las “retenciones” o derechos de exportación -para los

granos, sobre todo- y el desfinanciamiento y la desarticulación de las políticas públicas relacionadas con la “agricultura familiar”. Todas ellas constituyen manifestaciones de problemáticas complejas e interrelacionadas, pero en especial las dos últimas expresan situaciones relevantes de lo que está pasando en el agro argentino: la producción récord de “commodities” ligadas al mercado internacional y la permanente discriminación de los sectores del agro con menor disponibilidad de recursos y más vinculados al mercado interno.

Tanto las “retenciones” como el “desmantelamiento de la agricultura familiar, constituyen no sólo temas coyunturalmente relevantes, sino que también son fundamentales para la definición de una estrategia de desarrollo económica, social, ambiental, cultural, política y éticamente más sustentable para Argentina. Las primeras remiten al debate de la captación y destino de una extraordinaria renta agraria, en tanto la segunda se refiere en mayor medida a la generación de trabajo, producción de alimentos saludables, cuidado del ambiente y de la biodiversidad, desarrollo local, ocupación del territorio, etc. Ambas no se tratan de dos problemáticas autónomas o que puedan considerarse independientemente.

Sistema Agroalimentario

Hablar de pobreza y implica ocuparse de una situación, en un nuevo suma la “malnutrición”, epidemia de enfermedades

“La Soberanía Alimentaria presupone la soberanía política, económica, cultural de toda una nación, es la matriz de su independencia, y el Estado debe jugar un rol indelegable en garantizarla”

y Soberanía Alimentaria

nutrición en Argentina histórica y subestimada contexto que, además, responsable de una no transmisibles. Sólo

analizando la alimentación como un Sistema se alcanza a dimensionar la complejidad del tema.

El sistema agroalimentario remite a una serie de actividades que involucran la producción, el procesamiento industrial, la comercialización y la distribución final de los alimentos, orientados tanto al mercado interno como a las exportaciones; incluye el sector agropecuario y las industrias que le proveen insumos, la comercialización y el procesamiento industrial de productos de origen agropecuario y la distribución mayorista y minorista de alimentos elaborados. Este espacio económico abarca el proceso de transformación técnica de productos agropecuarios –desde la semilla (o la genética animal) a la mesa del consumidor–, así como el conjunto de agentes económicos y sociales y las relaciones de éstos en cada una de las etapas del proceso de transformación, articulándose entre sí y/o con agentes que participan en otras etapas del sistema. Asociados al sistema agroalimentario se encuentran los sistemas de soporte o de infraestructura; los sistemas educativo y científico tecnológico, los financiamientos, los mecanismos de comercialización y regulación...”¹

A la conceptualización inicial de Soberanía alimentaria (Vía Campesina, 1996) donde se enfatiza “El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población” se van sumando posteriormente otras temáticas, tales como: el reconocimiento del agua potable como un alimento básico y un bien imprescindible para la producción y la vida; el apoyo a la agroecología, herramienta

¹ Teubal, Miguel; Rodríguez, Javier (2002): “Agro y alimentos en la globalización. Una perspectiva crítica”. Ed. La Colmena. Bs. As. Argentina.

fundamental para sustentar modelos democráticos y sustentables de producción y consumo; la denuncia acerca de las consecuencias y responsabilidades ante el Cambio Climático Global; la crítica a la expansión de los “bio” ó ”agro” combustibles –parte de los biomateriales ahora– compitiendo con la producción de alimentos.

“La Soberanía presupone la económica, cultural es la matriz de su Estado debe jugar un garantizarla” (Foro 2001). Como se “alimentaria” destaca	En Argentina hay un aumento sostenido del crecimiento de la pobreza y la inseguridad alimentaria, agravadas por la concentración de la tenencia de la tierra y la expulsión de sus históricos ocupante, la megafusión de empresas transnacionales proveedoras de insumos, bienes y servicio, el libre comercio y la especulación del capital financiero en el mercado de alimentos.	Alimentaria soberanía política, de toda una nación, independencia, y el rol indelegable en Mundial, La Habana, observa, el adjetivo un derecho
---	---	--

íntimamente relacionado con la “soberanía”.

En Argentina hay un aumento sostenido del crecimiento de la pobreza y la inseguridad alimentaria, agravadas por la concentración de la tenencia de la tierra y la expulsión de sus históricos ocupante, la megafusión de empresas transnacionales proveedoras de insumos, bienes y servicio, el libre comercio y la especulación del capital financiero en el mercado de alimentos.

Desde el año 2008 comienza a ampliarse la visión, haciendo más evidente la problemática alimentaria y multiplicando los cuestionamientos al modelo hegemónico de producción agraria.

A ello contribuyeron las consecuencias de la “crisis de las hipotecas” en los Estados Unidos², del “Conflicto entre el gobierno y “EL CAMPO” en Argentina³ y las políticas seguidas en Argentina de 2016 en adelante. La crítica a la concentración de la tierra, de la producción y los ingresos, a los agronegocios y sus principales responsables, la defensa de la agricultura familiar, campesina e indígena y la necesidad de cambios en el modo de producción hegemónico, estuvieron cada vez más presentes en los discursos y acciones referidas a la alimentación. Se destacó la necesidad de otras políticas públicas y a medidas para reorientar los modelos productivos.

Elementos a considerar en el análisis de la soberanía en Argentina

En el tratamiento de la Argentina la atención se sobre todo en el sector producción de alimentos, medida las complejas establecidas con los Sistema Agroalimentario es fácil comprender las

La distancia entre consumidores y productores de alimentos no sólo es geográfica; los habitantes urbanos no parecieran reconocer que el “campo” es el lugar en el que se genera la mayor parte de sus alimentos, ni tampoco, el elevado grado de heterogeneidad productiva y social existente en el mismo.

soberanía alimentaria en continúa focalizando agropecuario y la incorporando en menor interrelaciones demás integrantes del Nacional y Mundial. No razones por las que es

tan limitado el debate social y político acerca de la dinámica de los sectores claves de las cadenas agroalimentarias—corresponsables de la formación del precio de los alimentos básicos y los

² Beinstein, Jorge (2009) “El largo crepúsculo del capitalismo”. Cuaderno N°1. Ed. Cartago. Bs. As. Argentina.

³ Barsky, Osvaldo; Dávila, Mabel (2008) “La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino”. Ed. Sudamericana. Bs. As. Argentina

hábitos alimentarios de la población– y la ausencia del Estado en el planeamiento, regulación y control de un Sistema directamente vinculado con la salud y la vida.

El grado de urbanización alcanzado es un elemento clave en la caracterización de la problemática alimentaria Argentina; más del 90 % de la población es urbana; los cuatro principales conglomerados agrupan al 60 % de la población y el Área Metropolitana Bonaerense- AMBA, el 40 % del total nacional. En base a lo que sucede sobre todo en estos conglomerados, destacamos tres aspectos clave para avanzar en la transición a la SbA: el desconocimiento de quiénes, cómo, porqué y para qué producen alimentos; la creciente demanda de alimentos más “sanos” y la repercusión del modelo productivo agrario en la salud y el ambiente⁴.

La distancia entre productores de geográfica; los no parecieran “campo” es el lugar la mayor parte de tampoco, el elevado heterogeneidad existente en el de la población

La demanda de alimentos “sanos”, “saludables”, “ecológicos”, “agroecológicos”, “naturales”, “orgánicos”, etc. consiste –para la mayor parte de los consumidores– en la búsqueda de alimentos producidos o elaborados sin agroquímicos. La preferencia por este tipo de alimentos comienza a ampliarse en los últimos años, como respuesta individual ante problemas de salud y de calidad de vida. Estas nuevas demandas llevan implícitas críticas al modelo productivo.

consumidores y alimentos no sólo es habitantes urbanos reconocer que el en el que se genera sus alimentos, ni grado de productiva y social mismo. La mayoría parece más

⁴ Carballo G., Carlos (2018) “Soberanía Alimentaria y Desarrollo. Caminos y Horizontes en Argentina”. Cuadernos para la Soberanía Alimentaria Nº 2. MONADANOMADA/Cát. Libre de Sob. Alimentaria Escuela de Nutrición-Fac.Medicina-UBA/ Cát. Libre de Soberanía Alimentaria. Fac. de Agronomía-UBA.

preocupada por “consumir” que por conocer quiénes y cómo producen, transforman y abastecen la “mesa” de su familia; poco se pregunta acerca del rol de la agricultura, de las áreas rurales y la trascendencia no sólo de los bienes sino de los “servicios” que éstas brindan a toda la sociedad.

La demanda de alimentos “sanos”, “saludables”, “ecológicos”, “agroecológicos”, “naturales”, “orgánicos”, etc. consiste –para la mayor parte de los consumidores– en la búsqueda de alimentos producidos o elaborados sin agroquímicos. La preferencia por este tipo de alimentos comienza a ampliarse en los últimos años, como respuesta individual ante problemas de salud y de calidad de vida. Estas nuevas demandas llevan implícitas críticas al modelo productivo de la “Revolución Verde”, a los “transgénicos” al uso de agrotóxicos y a la “industrialización”, “procesamiento” o “ultraprocesamiento” de los alimentos, pero no constituyen una tendencia masiva que pueda alterar en lo sustancial las estrategias de los actores claves del Sistema Agroalimentario Argentino

Extendidas repercusiones del modelo productivo agrario fueron creciendo en la consideración pública debido–sobre todo– a la contaminación del ambiente y de los alimentos y a las poblaciones “fumigadas”, consecuencia cada vez más evidente de la aplicación masiva y descontrolada de enormes volúmenes de agrotóxicos, entre los que el “glifosato” aparece como principal responsable y Monsanto, como principal responsable del “ecocidio” resultante

Finalmente observamos que las limitaciones para un debate más riguroso y participativo en la sociedad favorecieron –en el caso de la Soberanía Alimentaria, por ejemplo- la réplica de conceptos y consignas que no siempre tuvieron en cuenta inserción internacional, procesos

históricos, características regionales, dimensiones estructurales, socio culturales, políticas e institucionales propias de Argentina. A nuestro entender, no deberían dejar de debatirse:

El rol del Estado y la sociedad en el control del comercio exterior del país y de los actores claves en la formación de los precios de los alimentos básicos, garantizando mediante políticas públicas el acceso de toda la población a alimentos adecuados;

La promoción de sistemas de producción agroecológica y el control riguroso de la calidad de los alimentos, informando y educando sobre sus propiedades;

El papel actual y la forma de incrementar la participación de la agricultura familiar, campesina e indígena, de las pymes agrarias en la producción de alimentos básicos. Con el mismo objetivo debe evaluarse la promoción de otras formas de producción popular;

La identificación de los factores que dificultan la toma de decisiones sobre la vida cotidiana de las personas de los distintos sectores sociales– género, ingresos, ocupación, horarios, relaciones laborales, residencia urbana o rural, distribución de tareas en el hogar, etc., a fin de tenerlas en cuenta al diseñar estrategias –que necesariamente deben ser diferenciadas– para poder avanzar concretamente en la Soberanía alimentaria.

Presentado: Octubre 2018

Aprobado: Diciembre 2018